

### COMENTARIO GENERAL

---

#### Situación política económica y social

La aparente paz del escenario político rumano ha sido bruscamente interrumpida por la decisión del presidente Traian Băsescu anunciada a principios de mes, de iniciar el procedimiento para un nuevo referéndum sobre la introducción del Parlamento unicameral y la reducción del número de electos a un máximo de 300 miembros. Un referéndum similar se organizó en 2009 también por iniciativa del Presidente y el electorado respondió positivamente a sus propuestas. Por eso, Băsescu califica de inadmisibles la actitud de la mayoría social-liberal del parlamento, que continúa con el proyecto para la revisión de la Constitución sin tener en cuenta la opinión expresada por el pueblo rumano en 2009. Băsescu tampoco descarta la posibilidad de que finalmente la USL tenga en cuenta la voluntad popular.

La mayoría de las modificaciones importantes de la ley fundamental de Rumanía se refieren a las relaciones entre las principales instituciones – el Parlamento, la Presidencia y el Gobierno. Según el proyecto adoptado el pasado miércoles por la Comisión parlamentaria creada ad hoc, los grandes ganadores del proceso de revisión son los ciudadanos gracias a sus derechos y libertades individuales así como la Presidencia, afirma el jefe de la Comisión para la revisión de la Constitución, el liberal Crin Antonescu. En cuanto a las atribuciones presidenciales, cabe destacar que se han aclarado algunos aspectos para evitar las crisis políticas e institucionales. Las principales fuerzas de la oposición, el Partido Demócrata Liberal y el Partido Popular Dan Diaconescu, abandonaron los trabajos de la comisión porque, según ellos, el proyecto de revisión no respeta, tal como exigió también el presidente Traian Basescu, el referéndum consultivo celebrado en 2009, cuando la mayoría de los rumanos se pronunció a favor de un Parlamento unicameral con 300 miembros como máximo.

El PDL – afirman sus representantes – se niega a garantizar lo que ellos llaman el incumplimiento de la soberanía del pueblo y del estado de derecho, porque no se cumplen los resultados de dicho referéndum. El principal aliado del PDL en esta batalla es el jefe del Estado, Traian Basescu. Para obligar a los legisladores a respetar la voluntad del pueblo, Basescu inició el procedimiento de un nuevo referéndum sobre el mismo tema – el Parlamento unicameral. Por otra parte, los representantes de la Unión Social Liberal, en el poder, invocan la voluntad del pueblo expresada claramente a favor de la USL en las elecciones celebradas el pasado mes de diciembre cuando el electorado votó por una alianza que siempre ha estado a favor de un parlamento bicameral.

Los debates apenas han empezado y hasta el próximo mes de septiembre, cuando se vote el proyecto, hay suficiente tiempo para aclaraciones o enmiendas. Por ahora, el proyecto será presentado al Consejo Legislativo y al Tribunal Constitucional y más tarde al Parlamento. También la Comisión de Venecia del Consejo de Europa tendrá un punto de vista importante. Crin Antonescu ha anunciado que los representantes de dicha Comisión llegarán a Bucarest a comienzos del próximo mes de julio para debatir el tema de las modificaciones de la ley fundamental.

Según el Presidente Basescu, «La revisión de la Constitución no ha finalizado y todavía existe la posibilidad de que el pleno del Parlamento respete la voluntad de los rumanos. También es posible que el Tribunal Constitucional rechace una ley sobre la revisión de la Constitución que ignora el referéndum».

Las críticas formuladas por el Jefe de Estado han aludido indirectamente al copresidente liberal, Crin Antonescu, al mismo tiempo presidente de la Comisión para la revisión de la Constitución, quien afirma que el referéndum organizado en 2009 fue una estratagema no democrática dado que se organizó el mismo día que las elecciones presidenciales y los rumanos no sabían muy bien qué significa parlamento bicameral. En cuanto a la oposición del Presidente relativa a la revisión de la Constitución en la forma recomendada por la mayoría, Antonescu ha explicado que se trata de un proyecto que no controla.

La tensión política creada en torno al proceso de la modificación de la Constitución sigue aumentando y los grupos políticos anuncian una batalla sin miramientos en la que también utilizarán el arma del referéndum.

En lo que respecta a la economía, Rumanía firmó otro acuerdo preventivo de 5.000 millones de euros con el Fondo Monetario Internacional (FMI), según informó el día 27 el Ministerio de Finanzas rumano en un comunicado de prensa. “El Gobierno de Rumania felicita la decisión favorable del FMI respecto a la finalización con éxito del acuerdo” de prevención, indicó el Ministerio, que apreció que esto “refleja la mejora de la situación macroeconómica” del país y “los progresos realizados hacia las reformas estructurales”.

A lo largo de los años, Rumanía, al considerarlo necesario, solicitó préstamos del Fondo Monetario Internacional. El último acuerdo stand-by se firmó en primavera del 2011, para continuar el acuerdo iniciado en 2009, que debería haber finalizado en el mes de marzo de este año. Sin embargo, el FMI ha aprobado la solicitud de las autoridades de Bucarest de prolongar por un plazo de tres meses dicho acuerdo, hasta finales de junio, para que el Gobierno tenga tiempo para reducir las deudas de las compañías públicas y adoptar medidas para mejorar la administración de las mismas.

La institución financiera ha dado el visto bueno para las últimas dos evaluaciones del acuerdo con Rumanía. Así, el Fondo pone a disposición del país un último tramo de 520 millones de euros. Cabe mencionar que el acuerdo stand-by por un valor de 5.000 millones de euros es de tipo preventivo, y Bucarest no ha utilizado estos fondos. Rumanía ha finalizado el segundo acuerdo stand-by firmado con el Fondo Monetario Internacional, pero el crecimiento es muy leve y los riesgos para la economía aún existen, según ha afirmado el director adjunto del FMI, Nemat Shafik, que ha llamado la atención de que las reformas estructurales son críticas para cumplir con el potencial de crecimiento de Rumanía y para crear empleo.

Por lo tanto, para tener estabilidad macroeconómica, es esencial continuar la disciplina financiera. Asimismo, el Fondo Monetario Internacional recuerda que el significativo ajuste fiscal registrado después del 2009, ha permitido a Rumanía salir, este mes de junio, del procedimiento de déficit excesivo de la UE. El Fondo ha constatado que se han cumplido todos los objetivos importantes, según ha subrayado el ministro delegado del Presupuesto, Liviu Voinea, quien ha subrayado que es una señal que llega en un momento muy bueno para el mercado internacional, una señal que Rumanía necesita. Entre los objetivos mencionados en el acuerdo stand-by firmado con el FMI, se encuentran reducir las deudas del presupuesto público y privatizar la Compañía rumana de Ferrocarriles (CFR Mercancía), una de las compañías públicas con pérdidas y deudas significativas. Una vez firmado el último acuerdo con el FMI, las autoridades de Bucarest piensan firmar un nuevo acuerdo. El ex representante de Rumanía en el FMI, Mihai Tănăsescu, actualmente vicepresidente del Banco Europeo de Inversiones, considera que un nuevo acuerdo con el FMI representa una ventaja para Rumanía.

El ministro de Hacienda, Daniel Chițoiu, ha anunciado que, en julio, las autoridades rumanas se pondrán en contacto con los representantes de la institución financiera internacional para decidir la fecha de la visita a Rumanía, para firmar un nuevo acuerdo.